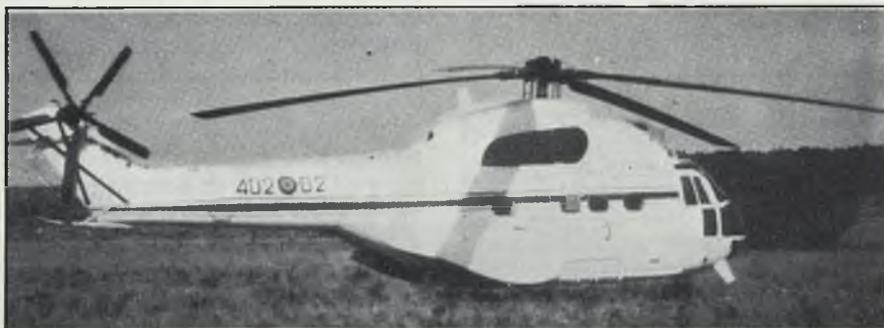


# CABAÑEROS: HISTORIA DE UN CONFLICTO



Hace aproximadamente unos tres años, el nombre de «Cabañeros» comienza a aparecer en los medios de información nacionales y sobre todo regionales de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. El detonante del ya célebre «affaire», es la interpelación que el senador socialista por Ciudad Real, Rogelio Borrás, entonces en la oposición, hace a la mesa del Senado, en relación con el posible proyecto de instalación de un campo de tiro en la finca «Cabañeros».

Geográficamente, esta finca se encuentra en la comarca de Los Montes, al sur de los Montes de Toledo y al noroeste de la provincia de Ciudad Real. Es una zona secularmente despoblada, en la que se conservan grandes propiedades rústicas. Estos latifundios, están en su inmensa mayoría dedicados por sus dueños a la explotación cinegética. Entre estas grandes fincas rústicas, una de ellas, la de mayor superficie de la comarca y una de las mayores de Europa, es la ya célebre «Cabañeros» parte de la cual pretende adquirir el Ministerio de Defensa para la instalación de un polígono de tiro, a utilizar por el Ejército del Aire.

Actualmente la finca está considerada como coto privado de caza y es directamente explotada por la sociedad inmobiliaria «El Bullaque, S. A.», propiedad también de los dueños del terreno (viuda y herederos de Aznar).

Parece ser que los criterios que han motivado al Ministerio de Defensa a elegir esta finca, es fundamentalmente su situación geográfica. Su excepcional topografía y la mínima densidad de población en la zona (sólo tres habitantes por kilómetro cuadrado), también han influido en esta elección.

Según un folleto publicado por el Ministerio de Defensa, al que hemos tenido acceso, el establecimiento del

polígono contará con las debidas medidas de seguridad. También la citada publicación hace saber, y copio textualmente que «este polígono probablemente sea el de mayor superficie en Europa, lo que equivale a ser el más seguro de cuantos se emplean en el continente, ya que la seguridad es directamente proporcional a la zona de respeto».

También y en un principio, está previsto que el polígono sólo lo utilicen los aviones propios. Y si en su día realizan en él ejercicios los pilotos norteamericanos, tendrá que ser decidido por el Gobierno, y esto, en virtud de acuerdos bilaterales a los que es totalmente ajeno el Ejército del Aire.

Todo cuanto antecede, son lo que pudiéramos denominar las razones oficialistas que esgrime la Administración en defensa de la instalación del polígono de tiro.

La parte negativa empieza a tener en cuenta la riqueza ecológica de Cabañeros, cuyo ecosistema es el más importante valor de esta finca, con unas características naturales desconocidas que abonan cuanto acabamos de decir; de las especies animales que viven en Cabañeros hay cuatro de suma importancia: el buitre negro con unas veinte o veinticinco parejas nidificantes; la cigüeña negra, con dos o tres parejas que anidan; una o dos parejas de águilas imperiales. La población de buitres negros representa el doce por ciento de las existentes en el país y sobre un cuatro por cien de la población mundial. Además de estas especies en vías de extinción, la fauna de Cabañeros es rica y variada. Aparte ciervos y jabalíes, el linco, el gato montés, el turón, la garduña, el tejón... Se dan también la mayoría de las rapaces ibéricas, como las águilas, culebrera, calzada, perdicera y real, milano negro, azor, gavián, buho real, lechuza, buitre leonado y un sin fin de especies más.

De un total de doce mil hectáreas de extensión, Cabañeros tiene unas ocho mil cultivadas y el resto han sido repobladas de pinos, alcornoques, encinas, matorrales y monte bajo. Según los ecologistas, Cabañeros es como un pequeño museo, un muestrario único de lo que ecológicamente ha sido el ecosistema mediterráneo.

Pues bien, los vuelos, bombardeos y ametrallamientos, pondrían en gravísimo peligro la existencia de la mayoría de las especies de Cabañeros.

Así las cosas actualmente, parece que el proyecto del polígono de tiro, está paralizado, o por lo menos aparcado, toda vez que después de las últimas acciones de protesta patrocinadas por grupos ecologistas y partidos políticos, a nivel regional y nacional, e incluso internacional (artículos en el Times), ya que el apoyo de fuera ha sido de enorme solidaridad, puesto que nadie esperaba esta repercusión tan fuerte, y el gran apoyo hacia una provincia olvidada y abandonada ancestralmente. Ni siquiera el Gobierno Central, —que ha sido el primer sorprendido— podía esperar tantas reacciones en favor de Cabañeros. Todo esto es muy positivo, porque por primera vez en la provincia de Ciudad Real, ha surgido una conciencia de Región, de defender algo nuestro. Se convocaron encierros, como el de la Casa de Cultura de Ciudad Real, que fue desalojado por la policía a empujones, haciendo rodar a la gente por las escaleras y algún que otro guantazo, mientras los encerrados permanecían en actitud totalmente pasiva y pacífica. También fueron importantes las manifestaciones y concentraciones, así como la ocupación simbólica de la finca durante varios días. Se celebró una semana bajo el título «Cabañeros por y para la Paz». Y con todo esto se consiguió la implicación del Gobierno Autónomo, que tiene la obligación de defender los intereses de Castilla-La Mancha, al menos así se han comprometido el Presidente de la Junta y los consejeros, ante sus paisanos, que a medida que pasa el tiempo y ante el silencio del Gobierno Central de la nación, cada vez se sienten más concienciados ante este vidrioso asunto. ■

Alejandro COLAS